



La oposición mexicana se abraza a las presiones de Trump para ganar fuerza frente a Sheinbaum

Las declaraciones del Mayo Zambada en Estados Unidos, en las que reconoce haber sobornado a políticos, alientan al PAN, que lo utiliza como dardo contra el partido de la presidenta



ELENA SAN JOSÉ

México - 27 AGO 2025 - 11:30CEST



Ismael *El Mayo* Zambada declaraba en una corte federal de Estados Unidos, pero el temblor se producía al sur del río Bravo. En su aceptación de culpabilidad, el histórico narcotraficante mexicano reconocía públicamente lo que públicamente se sabía: que sobornó a policías, militares y políticos para “operar libremente” en el país, y la alusión a ese último grupo, el de los representantes electos, ha cruzado como un escalofrío por toda [la clase política mexicana](#). La afirmación es breve y general, tanto como para que cualquiera pueda utilizarla como arma arrojadiza, aun a riesgo de que le vuelva como un bumerán. La oposición, mermada hasta la irrelevancia en el plano legislativo y ávida de cualquier bomba de oxígeno que la mantenga a flote, ha concluido que el riesgo merecía la pena y lo ha lanzado contra el Gobierno de la presidenta, Claudia Sheinbaum, que ha negado este martes sentirse inquieta por lo que El Mayo pueda revelar al Ejecutivo de Donald Trump.

“Ante la carencia de herramientas en las Cámaras, es el escenario ideal para la oposición”, apunta Mariela Díaz Sandoval, experta en partidos y violencia de la Universidad de Guerrero: “Está capitalizando ese sentimiento que siempre ha estado en ciertos sectores de la población que ven necesario que haya una intervención desde fuera para atender



problemas añejos en México, como la corrupción y la seguridad”. Las declaraciones de la senadora panista Lilly Téllez, en plena cresta de la ola después de [su intervención en la cadena conservadora Fox News](#), en la que solicitó el “apoyo” de Estados Unidos contra los cárteles en México, apuntalan esa visión. “La verdad es que si no lo agarra Estados Unidos [al Mayo], seguiría intocable bajo la protección de Morena”, ha dicho este martes, reforzando el discurso que ya esbozó en la televisión estadounidense, que le valió el calificativo de “vendepatrias” de parte del oficialismo.

Las acusaciones abstractas se entrecruzan, cortesía de la generalidad de la frase del capo, que se estira como un chicle de un extremo a otro del espectro político. Otra cosa será, coinciden los expertos, cuando comience el goteo de nombres, si es que a alguno de los más de cincuenta detenidos les da por hablar. El escenario entonces será otro. Las actividades delictivas del Mayo se remontan a los años 80 y atraviesan Gobiernos de muy distinto color, ninguno goza de inmunidad, como ha advertido el diputado morenista **Ricardo Monreal**, que ya vislumbra las posibles consecuencias. “Hay una competencia entre los partidos por deslindarse de este personaje y endosárselo al de enfrente, sin caer en la cuenta de la longevidad y transversalidad del Cártel de Sinaloa”, ha recordado este martes a compañeros y adversarios. El bumerán puede estar esperando a la vuelta de la esquina.

[La oposición mexicana se abraza a las presiones de Trump para ganar fuerza frente a Sheinbaum | EL PAÍS México](#)